

# Soplo de vida, soplo anti-muerte



Sopla fuerte, Señor, con tu pulmón de fuego,  
como huracán que arrasa nuestra vieja casa,  
para hacer una nueva  
en otra nebulosa de millones de colores.

Sopla a toda la gente carismática,  
para que sigan con sus cantos sin cesar,  
subiendo a la montaña de tu luz,  
dando entusiasmos a la Iglesia del Señor.  
Y mientras suben,  
enséñales el monte de los pobres y de la justicia,  
que es también tuyo.

Sopla con fuerza a las milicias del amor,  
a las anti-armas, anti-guerras  
y anti-negocios de armamentos,  
a las que luchan sin violencia por su dignidad,  
a quienes buscan democracia con justicia  
y a quienes muestran con sus obras al Dios vivo y  
verdadero.

Sopla sobre cristianos bautizados,  
que no se acuerdan de que ya te recibieron,  
cuando fueron rociadas en las aguas de la vida  
y tú te hallabas escondido en ellas,  
y nuestro Padre los besaba y rebesaba,  
mientras los asistentes comentaban entre risas,  
los lloriqueos de los nuevos bautizados.



Sopla contra este abismo negro que es la tierra,  
adonde nos empujan y nos precipitan  
el mercado sin alma,  
las religiones opresoras,  
las alianzas blasfemas  
y las purezas legalistas.

Que el soplido impetuoso de tu Aliento,  
expulse a todas las escorias de corbata,  
que matan sin matar,  
y destruyen la tierra sin tirar una piedra.

Libéranos de las cadenas,  
de la pasividad ante las ruinas,  
de santidades inmisericordes;  
y libera energías  
con el volar potente de tu débil paloma,  
que nos levante de nuestras miserias  
haciéndonos humanas y humanizadoras.

